

# EL DEFENSOR DE GRANADA

## DIARIO POLITICO INDEPENDIENTE.

### SUSCRICION.

En Granada un mes. . . . . 1'75 pts.  
 En el resto de la península, trimestre. . . . . 6  
 En el extranjero y las Antillas, por un semestre. . . . . 17'50

### DIRECTOR Y ADMINISTRADOR,

**LUIS SECO DE LUCENA.**

Oficinas e Imprenta, Águila, 5.

### ANUNCIOS.

Precios de tarifa: 6 céntimos de peseta la línea, en la 4.ª plana, 25 céntimos la línea, en la 3.ª plana; 1 peseta la línea en la 1.ª plana.—A los suscritores se les insertará gratuitamente, durante tres días cada mes, un anuncio que no exceda de cinco líneas.

### EL DEFENSOR EN MADRID.

#### LA VIDA MADRILEÑA.

Madrid 19 de Mayo de 1882.

Aun no había amanecido y ya la pradera estaba llena de gente, brotaron del suelo como por encanto las más extrañas tiendas y cobertizos, florecieron las rosquillas en los cestones de junco labrado y resonó en el aire el agudísimo son de los pitos.

Era San Isidro labrador que hacia su aparición triunfal en el largo martirologio del calendario.

La escasa praderilla en donde se alza la ermita estaba cubierta de gente y el Manzanares súcio, asqueroso y malholiente se retorcia en el fondo del valle como culebra herida.

El día 15 de Mayo los madrileños en honor del Santo Patrono hacen mil diabluras, toman una indigestion de las reputadas y sudorosas rosquillas de la verdadera tía Javiera se marea en los columpios y en el Tío Vivo, despéñase por la Montaña rusa y la emprende á tiros y á pelotazos en el Pim Pam Pum con los más ilustres personajes de la historia contemporánea.

El Santo no debe agradecer mucho estos excesos por que todos los años hace llover de lo lindo.

Ya la víspera, según me aseguraron unos ancianos que se pasan el novenario acurrucados al lado de la fuente que quita la calentura, la víspera las nubes comienzan el trasego, bajan al río, hunden el hocico en la corriente y allí se llenan la tripa de liquido, despues durante la fiesta las nubes se rien de las diabluras, saltos y piruetas del pueblo y se les vá el agua.

Hay más seguridad de que llueve el día de San Isidro que si lo anunciaran treinta zaragozanos. A pesar de esto la pradera está siempre llena de gente que bebe vino, sin duda para convencerse de que no se aguá la fiesta.

Antes he dicho que no era de día cuando ya rompió los aires una diana de pitos; era la humanidad que se silbaba á si misma.

Me parece que he hecho una frase y que tengo derecho á hacer punto y pasar á otro asunto.

Los írenes han vomitado en estos días la más preclara gente de los forasteros y las patronas los han recibido con sus más infernales salsas y las risitas más bondadosas del repertorio.

Aquí dejarán honesta y oscuramente los doblones atesorados en el lugar de su vecindad y luego irán al villorrio y dirán que se han divertido.

Y no saben ellos que su presencia escusa á las empresas de dar buenos espectáculos, á los toreros de degollar los toros y á los vendedores de á real y medio de subir el precio de las mercancías.

Estos días han preparado una sorpresa estos industriales, unos pájaros de hoja de lata que cantan, abren el pico y mueven la cola; antes se vendían á real y medio pero ahora los pillastres los pregonan sin el dilitamento del precio y hay paletos que en que aquel extraño invento vale muy bien su par de pesetas. Nada hay tan mudable como el valor de las cosas.

¿Ustedes habrán visto el eclipse? No debe extrañar á ustedes esta pregunta por que yo no creo que ninguno de mis lectores se levante al amanecer para ver la insolencia de la luna que se empeña en tragarse al sol y

no logra convertirle más que en una vacía de barbero, yelmo de Mambrino de los cielos, que diría cualquier académico de buen origen.

En el Observatorio astronómico estuve viendo las manchas del sol y las mordeduras de la luna, frase local. El ciclo estaba sembrado de gases, antes de amanecer; de pronto se extendió á lo lejos un rojo borron, apagaron los ángeles las luces del cielo, cantó un gallo, luego otro, empezaba á amanecer.

La gente que aguardaba consumía el tiempo haciendo chistes.

—Diga usted porque no empieza el eclipse.

—Porque no ha empezado el ensayo general.

Despues nada, todo sucedió como estaba anunciado; se asomó la luna como un garbanzo negro en el dorado plato del sol, los astrónomos hicieron sus observaciones y el público se volvió á casa.

En esta semana han debutado en Price, las hermanas Waidies unas americanas rubias, rubias blancas, hermosotas, que dan vueltas en un aparato colocado á grande altura. Ellas ruedan en lo alto de cúpulas y el dinero de los espectadores en las arcas del empresario.

—Qué sabio ese! ha infiltrado en su familia las más rigurosas leyes matemáticas.

—Por eso su mujer se le escapa por la tangente.

### R. COMENGENS.

### MISCELANEA.

**Carta de sucesion.** Se ha otorgado por Real orden el título de marqués de Villamantilla, á doña María de los Dolores Garvayo y Mantilla de los Rios.

**Exposicion de ganados.** Se ha suspendido por efecto del mal tiempo la apertura de la exposicion nacional de ganados que ha de verificarse en Madrid.

**Calderon de la Barca.** Numerosa concurrencia llenaba anoche los elegantes salones de aquella sociedad. En la interpretacion de «Las quintas,» conquistaron justos aplausos las bellas y distinguidas aficionadas señoras doña Elisa y doña Ana Rodriguez y los señores Cepillo, Ferriz, Còbos, Rodriguez y Morales. La fiesta terminó con la graciosa comedia «Los dos sordos,» en la que hicieron las delicias del público los señores Rodriguez y Ferriz. El presidente señor Estéban, obsequió á las aficionadas con magníficos y elegantes bouquets.

**Médico militar.** El señor Acal, destinado al regimiento de Caballería aquí de guarnicion, tuvo la desgracia hace dos ó tres días de caer del potro que montaba, lastimándose la espalda y la pierna derecha. Las lesiones, afortunadamente, no son graves. Deseamos al enfermo un restablecimiento completo y rápido.

**Oposiciones.** Dice *La Correspondencia*: «En las oposiciones á la cátedra de derecho mercantil y penal de la Universidad de Granada, ha sido por unanimidad propuesto el señor don Faustino Alvarez del Manzano. Con arreglo á las recientes disposiciones, la propuesta ha sido unipersonal, y no en terna.»

### CHARADA.

Escalamó una dos terceral,  
 un señor Primera y cuarta,  
 al romperle su sombrero  
 más agudo que una lanza  
 el todo que desplomóse  
 del tejado de una casa.

Solucion á la anterior.—CALLEJA.

### CORREO DE HOY.

#### Cartas á «El Defensor.»

Madrid 20 de Mayo de 1882.

Sr. Director de EL DEFENSOR DE GRANADA.

Toda la atencion de los políticos está fija en el curso é incidentes de los debates empeñados en el Congreso, que prometen fecundidad en lo que entre nosotros gusta.

Lo más manoseado y que anoche tanto gustaba en los círculos es la trinidad que contiene este ministerio, según el Sr. Alonso Martinez, que afirmó que el Sr. Sagasta representaba la libertad, él la Constitución de 1876, y el general Campos la monarquía. Eran de oír los comentarios que se hacian en los círculos respecto á estas frases, que bien salieron de los labios de S. E. corrian por los grupos del salon de conferencias y pasillos.

Resumiendo noticias de otra índole, consigno: se desmienten las noticias de partidas en Gerona, pues la cosa no ha pasado de lo que todos conocen batida y dispersada, fuera de que «El Diario de Barcelona,» bien enterado, escribe que el acuerdo de Marsella fué no pelear por ahora;—en los círculos financieros muy comentada la baja de las acciones del Banco, de cuyo establecimiento se dice que llevará á cabo en breve una operacion para adquirir algunos millones en barras de oro y plata para salvar las circunstancias, operacion que se cree esté ya tratada en principio y casi acordada;—ya está firmado el dictamen de la comision de reforma arancelaria, que hoy quedará sobre la mesa del Congreso, leyéndose el lunes, según me aseguran, el voto particular del Sr. Torres, cuyo contenido V. conoce.

En el Congreso hay la misma espectacion que ayer; tribunas y salon de sesiones, lleno. El Salon de Conferencias, lleno.

Anoche se habló mucho, y hasta corre aún, de una noticia falsa á todas luces: que los neo-fnsionistas, Moret, Beranger, Balaguer, etc., se habian reunido en la casa y bajo la presidencia del duque de la Torre para tratar los naturales asuntos del nuevo partido.

En estos momentos están reunidos los representantes de provincias que han de formar la Asamblea federal, que presidirá el Sr. Pi, hasta que constituida acuerde lo que estime más oportuno. A cada provincia corresponde un representante y un suplente. En adelante la presidencia se compondrá de tres, ó de un solo individuo.

La comision mixta de funcionarios é industriales no logró anoche ponerse de acuerdo respecto al artículo 36 del Reglamento sobre el establecimiento de almacenes en el centro de las poblaciones.—F.

### CRÓNICA PARLAMENTARIA.

#### SENADO.

Sesiones del día 19 de Mayo.

Se termina la discusion del proyecto de arreglo de la Deuda, despnes de retirada una enmienda del Sr. Barzanallana. Despues comienza ei debate sobre subvencion al canal de Valladolid. Se levanta la sesion.

#### CONGRESO.

El Sr. Carvajal habla sobre subsistencias

y el ministro de la Gobernacion responde que en cuanto á la cuestion de trabajo, el gobierno se preocupa para que no falte trabajo, á cuyo objeto se ha autorizado al ministro de Fomento para hacer ciertas trasferencias, que den próximamente 18 millones de reales, que se dedicarán á proporcionar trabajo á las clases menesterosas. Y que en cuanto á subsistencia, el gobierno no deja de la mano asunto tan delicado. Asegura que son ocho las provincias en las cuales las cosechas se han perdido por completo.—El Sr. Carvajal no se dá por satisfecho con lo que el Sr. Ministro dice, y consigna que la situacion es insostenible, que hay gentes que se mueren de hambre y que el gobierno hace muy poco. Habla el Sr. Ministro de Fomento ratificando cuanto su compañero ha dicho.—Orden del día. Habla el Sr Gamazo en contra del proyecto, y el Sr. Linares Rivas, dice que sus amigos quieren que desaparezca la traba del juramento, llevar la descentralizacion á á las provincias y á los municipios y realizar en fin todas las promesas y aspiraciones de seis años de oposicion; que para hacer política conservadora, están los conservadores; para hacer política constitucional, los amigos del orador, y que la política que hace el señor Alonso Martinez, ni cabe en los bancos de aquella minoría ni en los que ocupa la fusion.—Contesta el Sr. Alonso Martinez y declara que no permanecería un instante en el puesto que ocupa si se tratase de plantear el jurado para toda clase de delitos, y que ha sido siempre partidario de esta reforma en la manera que se ha hecho eu las naciones más cultas. Se levanta la sesion.

### CULTOS.

Día 22.—Santa Rita de Casia y Santa Quiteria.

Jubileo de las 40 horas en la iglesia de San Pedro y San Pablo; á las once funcion y será orador don Miguel Leiva Valentin, canónigo del Sacro-Monte, á las cinco concluye la novena de Santa Rita y predica don Emilio de la Rosa, canónigo del Sacro-Monte.

La devocion de las Flores de María, se hace en la iglesia de Nuestra Señora de los Angeles, en el Salvador, las Angustias, Sagario, las Comendadoras, San Cecilio, San Justo, San Ildefonso, Santa Inés, Carmelitas calzadas, San Juan de Dios, el Hospicio, San Matías, Santa Escolástica, la Magdalena, Santa Isabel, Santa Paula, las Tomasas, la Piedad y en las Capuchinas, predicando en ésta don José Viñas, canónigo del Sacro-Monte.

En la iglesia del Corpus Christi, á las cinco, rosario y sermon.

En las iglesias de costumbre se reza el rosario.

Visita de la Corte de María.

Nuestra Señora de las Necesides en la iglesia de San Pedro.

El día 23 está el jubileo de las 40 horas en la iglesia de San Pedro.



El martes 23 y en el templo de religiosas Capuchinas, se dirán misas por el alma del señor don Felipe Saenz Blanco y demás individuos de su familia. Los señores sacerdotes que gusten aplicarlas, recibirán, hasta las doce, el estipendio de diez reales.

**Bolsa del día 19.** Tres por 100 interior, 28-95, 2 por 100 idem, 00-00 Banco y Tesoro, 00-00; Bonos del Tesoro, 00-00; Aduanas, 000-00; ferro carriles, 57-65; Cuba, 98 55; 4 por 100 amortizable, 77-65.

**Matadero público.** Precios de la baja del día 21. Carnero, 1'10; Vaca, 1'60; Ternera, 1'70.—Vendida con 12 céntimos de aumento en kilogramo en el día de hoy.

**ABANICOS.** Se han recibido de multitud de clases en El Precio fijo, calle de Mendez Nuñez, esquina la del Estribo.

¿POR QUÉ COSER A MANO?



40, ZACATIN, 40.

TODOS LOS MODELOS PESITAS 2'50 SEMANALES, SIN MÁS ANTICIPO.

10 por 100 de descuento al contado. HILOS DE ALGODON, TORZALES DE SEDA, AGUJAS, aceite, piezas sueltas y accesorios para toda clase de costura.

CASAS PARA LA VENTA en todas las capitales de provincia.

Para evitar falsificaciones, exijan en las facturas las palabras

MÁQUINA LEGÍTIMA de la Compañía fabril SINGER. Pídanse catálogos ilustrados con listas de precios.

LA SULTANA. EN ESTE GRAN ESTABLECIMIENTO se encuentra el más abundante y variado surtido de novedades para la presente estación de verano. Recomendamos a las señoras los Surat Cuadritos, alta novedad para vestidos, rasos, gros, vueles lisas y brochadas, manteletas, fichús escotes, abanicos y quitasoles. Excelente surtido en bordados encages, lienzo de hilo y olandas de todos anchos. Para caballeros, surtido sin rival en trajes ingleses, vicuñas, gergans, tricots, alpaca y pantalones driles, chalecos piqué, colchetines, cuellos, puños, camisetitas, parasoles, chalinis y corbatas. Para muestras ó encargos, dirigirse á Miguel Lopez y Hermano.

AVISO.

El establecimiento de zapatería titulado LA PALOMA, Zacatin n.º 107, se ha trasladado Zacatin n.º 57. En dicho establecimiento se venden los enses de andanajes, mostrador, quinqué, etc. En el mismo establecimiento darán razon.

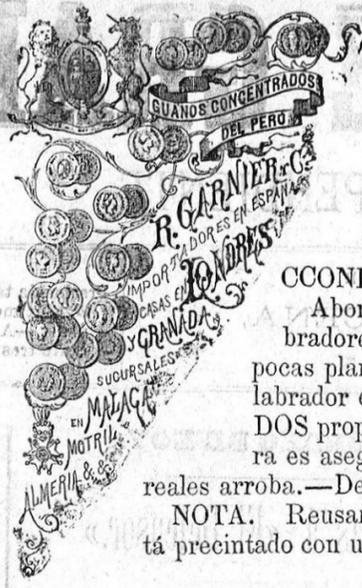
VALDEPEÑAS por el propio cosechero. En el antiguo y acreditado establecimiento de Felipe Nieva, situado en la calle de Recogidas, núm. 1, se reciben quincenalmente grandes remesas de vino, en botas preparadas al efecto, de las bodegas que el dueño del despacho posee en Valdepeñas, y cuyas especiales condiciones les hacen superiores á cuantos con el mismo nombre se venden en esta capital. Precios, 39 rs, arroba, y 9 rs. cuartilla.

LA UNIÓN Y EL FENIX ESPAÑOL. COMPAÑIA DE SEGUROS UNIDOS. GARANTIAS. Capital social 36.000.000 de Rvn. efectivos. Primas y reservas, Rvn. 74.578.314'44. 16 años de existencia. Esta gran Compañía nacional, cuyo capital social de 36 millones de Rvn., no nominales sino efectivos, es superior al de las demás compañías que operan en España, asegura contra el incendio, sobre la vida y el riesgo marítimo. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los 16 años que lleva de existencia, durante los cuales ha satisfecho por sí mismos la importante suma de 58.755.294'15 reales vellón. Subdirector en Granada y su provincia, D. JOSE PARCORREDO. Oficinas, calle del Estribo, núm. 6.

EN EL ALMACEN DE HIERROS Y CLAVAZON que ha establecido y abierto al público D. Cristóbal Lopez en la calle Tinajilla, número 26, se expenden desde este día todas las clases de uno y otro artículo, procedentes de la acreditada fábrica de los Sres. Ibarra y Compañía, de Bilbao. En el mismo establecimiento se encuentra el depósito de las renombradas é inmejorables herraduras que fabrica Ignacio Marqués de Barcelona con privilegio exclusivo en España, Francia é Inglaterra y que tan buen resultado están dando en su aplicación á los ganados caballar, mular y asnal, y cuyo depósito es único autorizado para la venta de dichas herraduras en esta Provincia, las de Almería y Jaén. 26, Tinajilla, 26.

A VOLUNTAD DE SU DUEÑO SE vende un magnífico piano de Erard; recientemente traído de París, como lo acredita el certificado del fabricante que el vendedor tiene en su poder. En la redacción de este periódico darán razon.

EL MECÁNICO BURNAVENTURA LARFITA se ha establecido en el Rastro, número 15, donde recibe toda clase de encargos relativos á su industria, y especialmente á la composición de maquinaria. Todo á precios muy económicos.



SOCIEDAD R. GARNIER Y C.

SEMENTERA DE MAICES.

Nunca como ahora los agricultores pueden congratularse de poder obtener tan considerable aumento de producción á tan reducido costo, como el que obtienen empleando nuestros GUANOS CONCENTRADOS DEL PERÚ.

Abonando con ellos los cereales, cáñamos, etc., los labradores han visto los más maravillosos resultados, pero pocas plantas como el maiz pueden devolver con usura al labrador el gasto que el empleo de nuestros CONCENTRADOS proporciona de tal modo que usarlos en esta sementera es asegurar la más abundante cosecha. Precio fijo, 19 reales arroba. Depósito central, calle de la Alhóndiga.

NOTA. Reusar todo saco que contenga nuestro Guano, si no está precintado con un plomo «que garantiza su pureza.»

LOS ACREDITADOS VINOS, AGUARDIENTES Y VINAGRES SUPERIORES

PROCEDENTES DE GÓJAR,

de las bodegas del Excmo. Sr. D. José Genaro Villanova, premiados en la Exposición Regional de Cádiz, con medalla de plata, se venden por cuenta del Propietario en el depósito establecido en la Puerta Real, frente á la confitería de los Sres. Lopez Hermanos, de las clases y precios siguientes:

Table with columns for AGUARDIENTES and VINOS, listing various types like Anís, Jerez seco, Tinto añejo, Lágrima especial, Moscatel, Blanco seco, Tinto seco with prices per arroba and bottle.

JOYERÍA DE TEGEIRO Y C.ª, ZACATIN, 9. Grandes novedades en aderezos, brazaletes, medallones, imperdibles, cruces, leontinas, collares, afileres para corbata y botonaduras. Nuevos y caprichosos modelos en candelabros, escribanías, cigarreras, jardineras, centros de mesa y floreros. Relojes de oro, plata y nickel, y reguladores de Morez y Viena, desde 55 pesetas.

RESTAURANT DE FRANCISCO SIMANCAS. San Matías, 2, Granada. Próximamente terminarse la reedificación del local que ocupaba este acreditado establecimiento, y concluida la parte que ocupa el restaurant, al instalarse en él nuevamente su dueño ha introducido grandes reformas para comodidad del público que tanto le favorece. Se han establecido comedores independientes, en los que se servirán almuerzos, comidas y cenas á las personas que así lo deseen. Todos los días habrá mesa redonda á las cinco de la tarde á 10 reales cubierto, en la que los domingos se sirve paellas.

VINOS HIGIENICOS.

Estos vinos llamados así por los buenos efectos salutariferos que causan, proceden de las bodegas de los Sres. Merio, y con ellos han desterrado multitud de personas los dolores de estómago; nada contienen que no proceda de la uva y se dan 10,000 reales al que pruebe que contienen mezcla de algun género. Su precio, por botellas, 4 rs. También tenemos el Vino de Damas tan celebrado entre las gentes de buen tono y tan apropiado al gusto de las señoras de las que toma su nombre. Su precio 4 rs. botella. Otros vinos: Malvasia 6 rs. Manzanilla 6 rs. Paíarete 6 rs. Amontillado 6 rs. Jerez seco 6 rs. Málaga 6 rs. CARRERA DE GENIL 31, 33 y 35 y ALMONA DEL CAMPILLO 3.

Á LA VILLE DE PARÍS.

Zacatin, 24-26-28. Mendez Nuñez, 39. En este establecimiento se ha recibido el completo de los surtidos en géneros de novedad para primavera. Gros, fayas de seda negra y colores, rasmires, rasos y adornos de todas clases, encages, flecos y agramesanes, merinos, batistas, cachemires de Escocia y tamesis. El más completo surtido de grandinas de novedad para mantos, velitos, tocacs, mantillas de blonda verdadera y de imitación, en sombrillas y confecciones, los más elegantes y nuevos modelos acabados de recibir de París. En tiras bordadas, entredoses, encages de todas clases; holanbatista y holandasa de Courtray en todas clases y anchos; para sábanas, el mejor surtido sin competencia en precios y calidades. Medias y calcetines de seda, hilo de Escocia y algodón el más abundante y mejor surtido, y los precios más baratos.

LECCIONES de Partida doble. Operaciones mercantiles, Administración industrial, etc. Miguel Zubeldia Peramo. Navas 23-3.ª derecha. 10 mañana á 2 de la tarde.

LEJÍA JABONOSA «FENIX», á real y medio la libra. Con esta lejía no hay necesidad de lavar la ropa; solo basta hervirla con ella y después enjuagarla, y queda completamente limpia. Tiene la propiedad de no quemar la ropa y quitar toda clase de manchas, y dura doble que lavandola con jabon, por no tener que restregarla, y á economía de consideración, no solo en el jabon, sino en el tiempo que se emplea en lavarla. También sirve la lejía para lavar las maderas, platos, etc., y quitar las manchas de toda clase de ropa. Se vende en lo alto del Zacatin, tienda de cuadros.

VENTA. SE HACE DE UNA CALDERA de hierro para la fabricación de jabones, de cabida de 36 arrobas, y de su enfriador y demás útiles de dicha fabricación, todo en precio arreglado. Dará razon, D. Andrés Puente, tienda de la Perla, plaza de Bibarrambila. 21-M.

BIBLIOTECA CIENTIFICO-LITERARIA. Las obras que, hasta el día ha publicado esta importante biblioteca son las siguientes: Flores de invierno, por F. de Castro, 14 reales. El Arte cristiano en España, por J. D. Pasavant, 14 reales. Filosofía de la muerte, por Sales y Ferré, 14 reales. La pintura en el siglo XIX, por C. Bontelou, 14 reales. Historia de los musulmanes españoles, por R. Dozy, (4 tomos) 64 reales. Estudios políticos y sociales, por H. Spencer, 14 reales. Libro de Agricultura, por Abu-Zacaria, dos tomos, 32 reales. Investigaciones acerca de la Historia y Literatura de España durante la Edad media, por R. Dozy, dos tomos 36 reales. El gobierno representativo, por Stuart Mill, 18 rs. El Cristianismo y la Revolución francesa por Quinet, 12 rs. La verdad y el error en el Darwinismo, por E. de Hartmann, 12 reales. Estudio de los pueblos en la Exposición de París de 1878, por C. Bontelou 16 reales. El Sol, por el P. Secchi, dos tomos con láminas, 40 reales. Lecciones de Fisiología general, medicina experimental, por C. Bernard 14 reales. Historia de la Geografía, por Vivien de Saint-Martin, dos tomos con mapas, 40 reales. Educación física, intelectual y moral, por C. Bernard, 14 reales. El Gémino de las religiones, por Ed. Quinet, 16 reales. Psicología alemana contemporánea, por Th. Ribot, 14 reales. El libro de la naturaleza, (Zoología) por Schoedler, un tomo con 133 grabados, 20 rs. El Nihilismo, por Arnauo, 42 rs. Prehistoria y origen de la civilización por Sales y Ferré, un tomo con 78 grabados, 30 reales. Historia política de los Papas, por Lanfrey, un tomo: 14 reales. Cuentos españoles contenidos en las producciones dramáticas de Calderon de la Barca, Tirso de Molina, Alarcon y Moreto, con notas y biografías por Manuel Jimenez y Hurtado, un tomo, 10 reales. El libro de la Naturaleza (Zoología) por Federico Schoedler: un tomo con 225 grabados, 40 reales. El Hombre primitivo y las tradiciones orientales. La Ciencia y la Religión, por Manuel Sales y Ferré: un tomo, 14 reales. Fundamentos de la Moral, por Herbert Spencer; un tomo 16 reales. El libro de la Naturaleza (Botánica), por J. Schoedler: un tomo con 237 grabados, 26 reales. Estas obras se hallan de venta en la Administración de «El Defensor de Granada», calle del Águila, número 5.

LICOR DE BREA CONCENTRADO Y DOSIFICADO DE CORZO GONZALEZ.

Recomendados por todas las notabilidades médicas de España y del extranjero, contra los catarros bronquiales, pulmonales y de la vejiga, enfermedades de la piel, gonorreas, y blenorragias crónicas, etc., etc. Puede prepararse con este licor el agua y jarabe del mismo nombre, y además lociones graduadas según el parecer facultativo. Depósito principal, farmacia de Corzo Gonzalez, al pie de la torre de la Catedral, Granada. Frasco, 8 rs. Por docenas el 15 por 100 de rebaja.

CERERÍA DE VICENTE PERALES CALATA yud, calle de Mendez Nuñez. Depósito de géneros de punto y abanicos, Granada. Venta al contado, por mayor y menor. La libra de cera á 10 reales. Clase superior, á 11. En pedidos de importancia se hace la rebaja del 5 por 100. En el mismo establecimiento hay un surtido variado y completo de velas rizadas, milagros en cara de todas clases, cerillas, velillas á cuarto y pastillas para pomadas. Se compra cera, se ranquea y se facilitan velas para entierros, todo con la exactitud y economía que dicha fábrica tiene ya acreditada.

LA MODA ELEGANTE

LUSTRADA. Periódico especial del bello sexo, indispensable, por su utilidad práctica, en toda clase de familia. Publica siempre las mejores modas de toda clase de prendas de vestir para señoras señoritas á niños, y exactísimos patronos para confeccionar en casa. Se envía el prospecto y número de muestra gratis, á las señoras que gusten pedirlos á la Administración. CARRETAS, 12, PRINCIPAL MADRID.

COMPANIA DEL SOL.



DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS, del rayo, explosion del gas y de los aparatos de vapor. establecida en París, rue de Chateaudun, núm. 44. Autorizada en Francia por Real orden de 16 de Diciembre de 1829, y en España por real orden de 27 de Octubre de 1879.

Capital social y reservas en efectivo, 16.000.000 de pesetas. Primas en cartera, 66.077.000 pesetas. Sinistros satisfechos desde la fundación, 125.190 importando 32.375.103 pesetas y 41 céntimos. Seguros especiales para las cosechas en pié. Inspeccion general en España, Madrid, plaza de la Independencia, número 10, principal. D. DIEGO MARA DEL CASTILLO, GRANADA, San Matías, 5, Director particular para esta provincia, Jaen y Almería.

LA URBANA.

Compañía anónima de seguros contra incendios, establecida en París desde 4 de Marzo de 1838 y en España desde 1849. Dirección general en París, rue Le Pelletier, 8 y 10. Representación general en Madrid, calle de Espoz y Mina, 6. Garantías: Capital social, Reservas y Primas en cartera Reales vellón 145.023.534'44. Esta Compañía lleva 43 años de existencia. Sus operaciones se extienden á toda Francia, Argelia y España. Asegura (salvo determinadas exclusiones) todo cuanto el fuego, el rayo, las explosiones del gas y de los aparatos de vapor pueden destruir ó deteriorar. Cumple religiosamente con sus compromisos pactados y paga al contado el importe justificado de los siniestros acontecidos; ya en Madrid, ya en la Agencia á que corresponde la póliza. Ha satisfecho por 91.494 incendios hasta 31 de Diciembre de 1880, rs. vn. 172.533.593'34. El total de los seguros suscritos, desde su fundación, asciende, en capitales efectivos, á la crecidísima suma de quinientos veinte y ocho mil millones de reales. No hay otra empresa de su clase que proceda más formalmente y cuyas garantías ofrezcan mayores y mejores seguridades. Oficinas de la Dirección de la provincia de Granada, calle Horno del Haza, núm. 22a

LA ESPERANZA. ZACATIN, 11.

Almacén de novedades en géneros del Reino y extranjeros. El dueño de este acreditado Establecimiento tiene el gusto de participar á su numerosa clientela y al público en general, que ha recibido el completo del surtido para la presente estación y, como tiene acreditado, vendé á precios sumamente arreglados. Hay un inmenso surtido en lanas, tricots, telas de lana y seda, en listas y lisas, brochados, moarés en lana y seda pura, peluches, terciopelos moarés, terciopelos listados de pelo largo y veludillos labrados, todo de lo más nuevo y escogido. Hay además una gran colección de artículos para caballero consistente en gergas, chiviots, pantalones ingleses y del país, paletots, gabanes, ricos paños para capas y bonitos émbocos, corbatas chalinis y chalecos en formas nuevas y elegantes dibujos é infinitud de artículos que seria prolijo enumerar. Tapices y alfombras sin competencia en gustos y precios. En este establecimiento se remiten muestras por el correo á quien las desee dirigiéndose á su dueño Angel Gonzalez Alva.

Á LOS SRES. PROFESORES VETERINARIOS.

En el almacén de hierros de D. Cristóbal Lopez, Tinajilla, núm. 26, frente al Triunfo, se hallan de venta las acreditadas herraduras de hierro estirado, de la fábrica de D. Ignacio Marqués de Barcelona, que por sus inmejorables condiciones para su aplicación á los ganados que las llevan, han obtenido privilegio exclusivo en España, Francia é Inglaterra. El precitado establecimiento es el único autorizado por el referido fabricante Sr. Marqués para exponer dichas herraduras en esta provincia, las de Almería y Jaén. 24-M

FOTOGRAFÍA DE J. CAMINO.

fotógrafo de cámara de S. M. y premiado en varias Exposiciones. Puerta Real, núm. 9. Retratos INSTANTÁNEOS. Gran aparato de AMPLIACION. Esta casa trabaja por los procedimientos más modernos, desde el retrato más pequeño hasta el de tamaño natural, como igualmente las reproducciones, vistas, etc. Las ampliaciones aunque sean de reproducción, se hacen con suma finura con EL NUEVO APARATO (de ampliacion perfeccionado) que al efecto tiene montado. Los precios son sumamente módicos. Se trabaja todos los días aunque esté lloviendo. Horas de trabajo y despacho, de 9 de la mañana á 4 de la tarde. Puerta Real, núm. 9.

COLLIETE. Cirujano dentista y profesor honorario de los establecimientos de Beneficencia. Puerta Real entrada á Reyes Católicos, n.º 8, 2.ª.

J. ORTEGA GUTIERREZ,

SASTRE. Deseoso de elevar su ya muy acreditado establecimiento á la altura de los primeros de esta capital, y conciliando á la vez la decencia del mismo con la economía de los precios en la confección de toda clase de prendas, se ha trasladado, de la calle de las Escuelas á la de los Colegios número 5, frente al pié de la Torre, cuya nueva casa tiene el gusto de ofrecer á sus numerosos parroquianos y á cuantos quieran favorecerle, advirtiéndoles no sufrirán alteracion los reducidos precios que tiene establecidos y que se confeccionarán las prendas toda la perfección, el gusto y la elegancia que gen los adelantos modernos. Colegios 5, frente al pié de la Torre.

# EL DEFENSOR DE GRANADA.

ALBUM POÉTICO.

LUNES 22 DE MAYO DE 1882.

## OSCAR DE ALBA (1).

(DE BYRON.)

«Cuán pura y bella, en la desierta orilla  
Do Alba sus torres lúgubres levanta,  
La lámpara del cielo blanca brilla  
En el silencio de la noche santa!  
¡Cuántas veces su rayo tembloroso  
Hizo brillar las armas del guerrero  
Cuando turbaba el lúgubre reposo  
Hueste ceñida de bruñido acero!  
¡Cuántas veces el suelo enrojecido  
Con luz esclareció siniestra y fría,  
Cuando entre cien cadáveres tendido  
El generoso paladín yacía!  
Tal vez, enamorado y moribundo,  
Los mustios ojos con fatal desmayo  
Triste apartaba del sangriento mundo  
Para absorber su misterioso rayo.  
En día más feliz, astro de amores,  
Oyó quizás su tímida plegaria,  
Y ahora son sus fantásticos fulgores  
Destellos de su antorcha funeraria!  
¿Dónde estais, héroes de Alba? Marcial canto  
No atruena ya la bóveda sonora:  
La enlutó el tiempo con su negro manto  
Y el silencio sombrío en ella mora.  
¿Por qué festones pálidos de yedra  
Soa de esos muros las marchitas galas?  
¿Por qué cual génius de animada piedra,  
Gimen, si bate el huracan las alas?  
Cuando el viento del mar silba bravío,  
Ronco fragor, cual eco de una tumba,  
Exhala el seno del torreon vacío  
Y en las bóvedas lóbregas retumba.  
¿Oís? De la tormenta al golpe rudo  
Resuena en su interior largo lamento,  
Y al agitar de Oscar el férreo escudo,  
¡Ay! de intenso dolor suspira el viento.  
Llora, porque no riza su bandera  
Sobre la escelsa cumbre del peñasco,  
Ni al negro airon de la gentil cimera  
Hace besar el argentino casco.

Risueño fué de Oscar el primer día;  
Ango su padre le estrechó en sus brazos;  
Diz que llorar le vieron de alegría;  
¡Tan dulces son de un hijo los abrazos!  
Pendones desplegaron los donceles,  
Lucia en el alcázar régia pompa;  
Y el pueblo oyó de los heraldos fieles  
Convocar al placer la áspera trompa.  
Y al escuchar el bélico sonido  
Un anciano exclamó: «Bendita sea  
La señal, es soldado el que ha nacido:  
Ese son es el son de la pelea.»  
Huyó un año: en los góticos torreones  
La trempa resonó; meció la brisa  
Otra vez oriflomas y pendones:  
Ango vió de otro hijo la sonrisa.  
Y huyó el tiempo otra vez. Ango dichoso  
Vió crecer con sus hijos su esperanza;  
Les vió domar el potro caprichoso,  
Les vió blandir la poderosa lanza,  
Y fué feliz mirando en la pradera  
Desaparecer, cual rayo, sus corceles  
Tras ágil ciervo, en rápida carrera  
Dejando atrás podencos y lebreles.  
Aún gozaban los juegos de la infancia  
Y el guerrero laurel cedió su frente;  
Pintada estaba en ella la arrogancia  
Y la osadía en su mirada ardiente.  
De Oscar la negra y crespa cabellera  
Fletaba al soplo de la inquieta brisa:  
Cual los rayos del sol la de Alan era,  
Irrónica y amarga su sonrisa.  
El corazón de Oscar, puro, radiante,  
Reflejaba su luz en la mirada:  
La de Alan era fría, penetrante;  
Sus palabras, de miel esponjosa.  
Y ambos eran valientes: los Sajones  
Temblaron de su espada á los destellos;  
Oscar nunca temió á sus campeones,  
Pero, vencidos, apiadóse de ellos.  
Jamás Alan así: como se lanza  
Sobre espantadas aves el milano,  
Vió rápida siempre su venganza,  
Y el vencido infeliz le imploró en vaso.

Bella, como las luces de la aurora;  
Como la estrella de la tarde, pura,  
Angel de amor y de inocencia, Mora  
Ostentó un día en Alba su hermosura.  
Del féudo de Kenneth rica heredera,  
Todos ansiaban obtener la mano  
De la virgen de blonda cabellera,  
Y á la de Oscar la unió su padre anciano.  
¡No oís que entonan cánticos nupciales  
Los sacerdotes en solemne coro?  
¡Las damas no mirais con ricos biales,  
Mantos de blanco armiño y broches de oro?  
¡No veis centellear ferradas cotas,  
Y el sol que en los broqueles se retrata,  
Y el vaivén de fantásticas garzotas  
Sobre los cascos de bruñida plata?  
Mas no brillan las lanzas; los aceros  
Del rico cinturón penden ociosos:  
Los sonos que esncharon los guerreros  
Son del festín los ecos clamorosos.  
¿Y Oscar? ¿No oyó la música sonora?  
Ya el ardiente licor hierve en los vasos;  
Vuelan las risas y el placer... ¡La hora!  
¿Y Oscar?... ¡Ah! Ya llegó; suenan sus pasos.  
¡Oh! ¡no es él! Es su hermano. Conmovido  
Ango «¿Do se halla Oscar—le dice—dónde?»  
Sentándose al banquete—«¿No ha venido?...  
No le he visto en la caza.»—Alan responde.—  
«Quizás ligero gamo herir anhela  
De la vecina selva en la espesura,  
O en ligero bagel, suelta la vela,

(1) Esta versión, no sigue literalmente el texto original y más bien debiera llamarse imitación que traducción.

Rasga de las paviotas la llanura.»  
Ango temblando exclama: «De mi lado  
No le apartan las olas, ni la caza.  
¿Quién detiene á un esposo enamorado,  
Si de aquí el corazón no le rechaza?  
Guerreros, devolvedme el hijo mío;  
Y tú también, Alan, corre á la selva:  
Las montañas cruzad, el bosque, el río;  
No volvais á mi alcázar sin que él vuelva.»  
Dijo. Al momento servidores fieles  
Se pierden en las crestas de los montes,  
En la estensa llanura los corceles.  
Las naves en lejanos horizontes.  
«¡Oscar! ¡Oscar! ¡Oscar!» murmura el viento,  
Y «¡Oscar!» repite, «¡Oscar!» la selva umbría;  
Si se apaga la luz del firmamento  
Cien antorchas esparcen nuevo día.  
La noche triste, lúgubre, callada,  
De «¡Oscar!» al grito agudo se estremece;  
Lo escucha al sonreírse la alborada  
Y Oscar á sus destellos no aparece!  
Tres días ¡ah! tres días de quebranto  
Ango ocultó la herida de su pecho...  
¡Esperaba!... mas ¡ay! brotó su llanto  
Y exclamó al fin, en lágrimas deshecho:  
«¡Ven Oscar mío, á contener mi lloro...  
¿Por qué matar de un padre la esperanza?  
¿O vuelvéme, Dios santo, mi tesoro.  
O dá un rayo de luz á mi venganza!  
«Insepulto del mar en la ribera  
Ensangrentado yace el hijo mío.  
Dícelo el corazón... ¡Ah si mintiera!...  
¿Por qué á de ser verdad mi desvarío?  
«No, no, esta idea que el dolor aborta  
Mi corazón no quiero que taladre:  
¡Vive, vive quizás!... pero ¿qué importa?  
¿Qué importa, si murió para su padre?»  
Así el anciano misero decía;  
Mas el tiempo ¿qué lágrimas no enjuga?  
Quizás mañana brille la alegría  
Sobres la frente que el dolor hoy ruga.  
Y hay una estrella que el pesar no apaga  
Que del alma las nieblas ilumina:  
Ango la vió brillar trémula y vaga,  
¡Ay! ¿á quién la esperanza no fascina?  
Y un año en su monótona carrera  
La flor de esa esperanza fué agostando;  
Mas el Olvido la tormenta fiera  
Trocó en las paces del sosiego blando.

Cual iris en las nieblas de su invierno,  
El bello Alan fué su única ventura;  
Y el corazón de Mora, dulce y tierno  
Palpitó, al arrullar de su ternura.  
Sintió del jóven los cabellos de oro  
Besar jugando su nevada frente;  
Y exclamó, de amor trémula: «¡Te adoro!»  
Y la imagen de Oscar surgió en su mente.  
Aquel recuerdo heló su primer beso;  
Pero luego en su ausencia soñó agravios  
Y miró al bello Alan, y en su embeleso,  
Huyó otro beso de sus dulces labios.  
Vió la pasión de Alan el triste anciano  
Con júbilo, y le dijo: «Si demora  
Su vuelta un año más tu pobre hermano;  
Al sacro altar conducirás á Mora.»  
«¿Qué lento el tiempo va, día tras día,  
Cuando sus horas cuentan los amantes!  
Mas sonríe en sus rostros la alegría...  
¿Llegaron ya los plácidos instantes?  
¿No escuchais otros cánticos nupciales  
Resonar en los góticos torreones:  
Y festivos clarines y atabales  
Honchar el viento de acordados sonos?  
¿Al rojizo fulgor de cien hogueras  
En los estensos patios del Castillo  
Las serranas no veis danzar ligeras  
Al compás del alegre caramillo?  
Celebran el amor y los festines  
En el régio salón los trovadores;  
Beben y ríen bravos paladines  
Y les arrojan las doncellas flores.  
Pero ¿por qué tan misteriosas tiende  
Aquel triste guerrero sus miradas?  
Las clava en el hogar, y en él enciende  
Sulfurosas y azules llamaradas.  
En sus pliegues le encubre negro manto,  
Rojo penacho al yelmo presta sombra;  
Rozca es su voz, cual eco de un encanto;  
Nadie escuchó su pie sobre la alfombra.  
Suenan las doce. Al choque estrepitoso  
De los vasos, en báquica alegría,  
Locos celebran al feliz esposo  
Los brindis del placer y de la orgía.  
De súbito el incógnito atraviesa  
El poblado salón: de ansiedad lleno,  
Ango lo mira y tiembla: el canto cesa  
Y palpita de Mora el blanco seno.  
«Anciano, exclama, al venturoso amante  
Aplaudid y cantad, yo no me opongo;  
Por el vacío mi copa rebosante,  
Pero á mi vez un brindis os propongo.  
«Mientras canta de Alan la dulce gloria  
La loca muchedumbre conmovida,  
¿Nadé enlutá, eh anciano, tu memoria?  
¿Hasta tu padre, pobre Oscar te olvidás?  
—¡Ay! respondió—y humedecía el llanto  
El rostro del arciano dolorido—  
¿Extranjero, he sufrido tanto, tanto!  
Murió mi Oscar ó de su padre ha huido.  
«Desde su muerte ó su ignorada fuga  
He arrastrado tres años de agonía,  
¡Y, hoy cuando Alan mis lágrimas enjuga,  
Apagais este rayo de alegría!»  
—«Está bien, dice (y el fulgor incierto  
Del relámpago, brilla en su mirada)  
¿Quién sabe si el que lloras aún no ha muerto?  
¿Quién sabe do se oculta su morada?  
«No llores, pobre padre, su partida:  
Su peregrinación no será eterna;  
¡Oh! si escuchase vuestra voz querida  
Quizás tornará á la mansion paterna.  
«Llenad las copas de espumoso vino

Vosotros, sus antiguos compañeros;  
Cualquiera que haya sido su destino,  
Por un héroe brindad, nobles guerreros.»  
—«Yo el primero seré—dijo el anciano—  
Nadie podrá igualar su bizarría.»  
Y levantó con temblorosa mano  
El vaso, do una lágrima caía.  
—«¡Buen brindis, vive Dios! Jóven esposo  
¿La copa no apurais? ¿Turba la gloria  
Que hoy os brinda el destino venturoso  
De vuestro pobre hermano la memoria.»  
En el rostro de Alan frío se apaga  
De la fiebre el ardor; fúnebre vela  
Pasma de muerte su mirada vaga,  
Y el sudor en su frente se congela.  
Tres veces levantar el vaso intenta  
Y tres veces lo aparta de su boca,  
Pues su mirada fija, macilenta,  
Otra mirada audaz reta y provoca.  
—«Jóven, ¡llorais?... ¡Recordos de ternura  
Vuestro sensible corazón oprimen?  
Os infunde el cariño gran pavora:  
Mas no temblarais á la voz del crimen!»  
Estremécese Alan á esta ironía,  
Y—«¡Ojalá, esclama mi querido hermano,  
Gozar aquí pudieras mi alegría!...»  
Y tiembla y cae la copa de su mano.  
—«Aquí estoy!»—grita súbito un fastasma,—  
«¡Asesino! ¡te oí desde mi tumba!  
Relámpago veloz á todos pasma  
Y «¡asesino!» la bóveda retumba  
Apágase en las lámparas la lumbré;  
Desaparece el fatídico embozado,  
Y mira en su lugar la muchedumbre  
Espectro que se hierge agigantado.  
Alzace negro airon en su celada;  
Mancha la sangre su desnudo pecho;  
Fija, cual de la muerte, es su mirada:  
Su sonrisa, de orgullo satisfecho.  
Mira á sus pies á su rival tendido,  
Y luz siniestra en sus pupilas brilla;  
Sarcástico sonríe, y conmovido  
Ante el anciano dobla la rodilla.  
El soberbio castillo se estremece;  
Retumba trueno lúgubre en sus salas;  
Brilla un rayo; el espectro desaparece  
Del huracan en las potentes alas.  
Cesa el banquete; muere la alegría,  
Ango la vista, con mortal desmayo,  
Tiende y arroja un grito de agonía,  
Y cae, cual si lo hubiera herido el rayo.  
Y en sí vuelve y esclama: «Desvarío?...  
¿El fantasma?... ¿Soñaba? ¿Estoy despierto?...  
Socorred, socorred al hijo mío...  
Inútil socorrer: ¡estaba muerto!

Entre rocas del mar, en la ribera,  
Pereció el noble Oscar abandonado;  
Rizaba el huracan su cabellera  
Y las plumas de un dardo ensangrentado.  
¡Era el dardo de Alan! Armó su brazo  
La ambición, que guió aquella saeta;  
La envidia rodeó con torpe lazo,  
Como á la flor la oruga; su alma inquieta.  
Negra garzota ondea sobre un casco  
Y la flecha veoz el aire corta;  
Cae al suelo el airon, mancha el peñasco,  
Sangre, sangre de hermano! mas ¿qué importa?  
¿Qué importa, si de Mora vió los ojos  
Y la amó, y humillado vió su orgullo?  
¡Ay! ¿Por qué cenará tantos abrojos  
La flor de amor en cándido capullo?  
Tras densó velo de la niebla oscura,  
De la tarde á los vagos resplandores  
Se ve en el valle humilde sepultura:  
¡Ese es de Alan el tálamo de amores!  
Lejos de allí se eleva el monumento  
Donde la raza de Alba en paz reposa;  
Mas el pendón de Alan no mece el viento  
Ni su nombre vereis en tersa losa.  
Ni alegre trovador ni viejo bardo  
Cantarán las hazañas de su vida:  
¿Quién con canción venal ó himno bastardo  
Osara celebrar al fatidica?  
El arpa de la gloria yazga muda:  
Si alguien sus cuerdas en su loor pulsara,  
Al choque osado de la mano ruda,  
Partida en mil pedazos estallara!  
Elogio no hay que á su recuerdo cuadre;  
Pues van tras él, cual eco soberano,  
La maldición fatídica del padre  
Y el estertor del moribundo hermano!

TEODORO LLORENTE

## AMOR Y MUERTE.

(DE UHLAND.)

El río cantando cruzan  
Tres alegres camaradas  
Y gritan así á la puerta  
De la próxima posada:  
—Buena mujer, ¿dónde tienes  
La cerveza y la muchacha?  
—En esta botella espuma  
La cerveza aprisionada,  
Y la niña está espirando  
En esa lóbrega estancia.  
En el oscuro aposento  
Entran los tres camaradas,  
Y á la niña ven envuelta  
En la fúnebre mortaja.  
Uno de ellos, conmovido,  
El blanco cendal levanta  
Y así diz, mientras los ojos  
En la muerta jóven clava:  
—Tan niña, tan inocente,

Y tan hermosa: ¡que lástima!  
Si no la mirase yerta,  
Hoy de ella me enamorara!  
Otro de los tres mancebos,  
Llenos los ojos de lágrimas,  
Dice, arrojando de nuevo  
El velo á la frente pálida:  
—¡Pobre niña! ¡tantos años  
Que la amé con toda el alma!  
Hoy al sepulcro con ella  
Ha bojado mi esperanza.  
Mas el tercer compañero  
Otra vez el velo aparta,  
Y así prorrumpe, imprimiendo  
Un beso en la boca helada:  
—Has muerto, pero ¿qué importa?  
Lo mismo que ayer te amaba,  
Hoy, idolatrada niña,  
Te amo y te amaré mañana!

## EL GUANTE.

(DE SCHILLER.)

En los estrados del circo  
No luchan monstruos deformes,  
Sentado el monarca augusto  
Está con toda su corte.  
Los magnates le rodean,  
Y en los más altos balcones  
Forman doncellas y damas  
Frescas guirnaldas de flores.

La diestra estiende el monarca,  
Abrese puerta de bronce,  
Y rojo león avanza  
Con paso tranquilo y noble.  
En los henchidos estrados  
Clava los ojos feroces,  
Abre las sangrientas fauces,  
Sacude la crin indócil,  
Y en la polvorosa arena  
Tiende su pesada mole.

La diestra estiende el monarca  
Rechinan los férreos goznes  
De otra puerta, y ágil tigre  
Salta al palanque veloce.  
Ruge al ver la noble fiera  
Que en el circo precedióle,  
Muestra la roja garganta,  
Agita la cola móvil,  
Gira del rival en torno,  
Todo el redondel recorre,  
Y, aproximándose lento  
Con rugido desacomode,  
Hace lecho de la arena  
Do yace el rey de los bosques.

La diestra estiende el monarca:  
Se abre al punto puerta doble,  
Y aparecen dos panteras  
Tintas en rubios colores.  
Ven tendido al régio tigre,  
Y en su contra ráudas corren;  
Mas el león dá un rugido,  
Y medrosos ó traidores,  
Los pintados brutos páranse  
Y á sus pies tiéndense inmóviles.

Desde el alta galería  
Blanco guante al sitio donde  
Las bestias fieras vacan,  
Revolando cayó entonces.  
Y la bella Cunigunda,  
La más bella de la corte,  
A un gallardo caballero  
Le decía estas razones:

«Si vuestro amor es tan vivo  
Cual me jurais día y noche,  
Esa prenda de una dama  
Recoged, cual cumple á un noble.»

Silencioso el caballero  
Con altivo y audaz porte,  
Desciende á la ardiente arena,  
Teatro de mil horrores;  
Avanza con firme paso  
Hacia los monstruos feroces,  
Y con temeraria mano  
El blanco guante recoge.

Voz de júbilo y asombro  
Los callados aires rompe,  
Y damas y caballeros  
Aplauden al audaz jóven.  
Ya sube al lucido estrado,  
Ya está en los altos balcones,  
Ya se dirige á la bella,

Ya con ojos seductores,  
Cunigunda le promete  
De amor los supremos goces.  
Mas el altivo mancebo  
Grita: «guarda tus favores.»  
El guante al rostro le arroja  
Y huye de ella y de la corte.

EL TRIUNFO.

(DE VICTOR HUGO.)

Entre los juncos húmedos sentada,  
Suelta al viento la blonda cabellera,  
Los pies desnudos en el agua fria,  
La ví al pasar, y un ángel ó una fada,  
Al verla tan hermosa, pensé que era,  
Y me acerqué y le dije: «¿vida mia:  
¿Porqué no vienes á la selva umbria?»

Y á mí volvió los ojos seductores:  
Miróme con la angélica mirada  
Que á la beldad vencida siempre queda;  
Y yo le dije: «¡ven! no temas nada,  
Este mes es el mes de los amores.  
Ven conmigo á la lóbrega arboleda.»

En la yerba enjugo sus piés de nieve,  
Y me miró otra vez: á la alegría  
En sus ojos siguió nube sombría;  
Y pensó rato breve,  
Como quien no se atreve.

¡Oh! qué dulce era entonces la armonía  
De las canoras aves!  
¡Del arroyo que límpido corria,  
Los besos á las flores cuan suaves!  
Los campos ¡oh cuan bellos!  
Y amante, alegre, activa y vergonzosa,  
Vi venir hácia mí la niña hermosa,  
Ocultando su faz con sus cabellos  
Y riendo feliz á través de ellos.

LA VISITA.

(DE GOETHE.)

Buscó á mi amada, y—¡contratiempo grave!  
Cerrada está la puerta;  
Mas, ¿para qué me dió secreta llave?  
Probaré: ya está abierta.  
No está la hermosa en la modesta sala,  
Audáz hasta la alcoba el pié resbala,  
Y allí, acostada en el sofá, la miro.  
Calzada está y vestida;  
Trabajando quizás quedó dormida.....  
Las agujas sus manos y el bordado  
Guardan aún, para empezar de nuevo:  
Asiéntome á su lado,  
Y á despertarla voy, y no me atrevo—

¡Que plácida dulzura  
En su caído párpado y su frente!  
¡Que cariño y ternura  
En su risueño labio floreciente!  
La gracia en sus megillas hizo nido,  
Y á su pecho inocente  
Da el tierno corazón blando latido.  
Como en celeste bálsamo bañado,  
Todo su cuerpo seductor reposa  
En actitud graciosa.  
Absorto, embebecido, enamorado,  
Cuanto más te contemplo, dulce dueño,  
Mas me resisto á contrariar tu sueño,

El sueño en su abandono y su descuido  
Siempre la falta reveló ignorada  
O el defecto escondido;  
Mas, contra ti, mi bien, no puede nada.  
Entornados están tus claros ojos,  
Que desvanecen todos mis enojos;  
Cerrado está tu labio al embeleso  
Del dulce mimo y el ansiado beso;  
Flojos penden é inmóviles tus brazos,  
Que me encadenan en sabrosos lazos,  
É inútil yace tu amorosa diestra  
En caricias maestras.  
Si mi encanto ilusion engañadora,  
Hija de vano error, hubiera sido,  
¿No lo vería disiparse ahora,  
Que ya la venda desató Cupido?

Dos naranjas doradas y una rosa  
Dejo en su mesa, y lento me retiro  
Con planta silenciosa.  
Ya despertar la miro  
Y que á explicar no acierta  
Como entrar pudo el dón de los amores,  
Cerrada estando la segura puerta.  
A la noche, mi bien, cumplidamente  
Con doblados favores  
Pagarás mi visita y mi presente.

RIMAS.

I.

Porque son, niña, tus ojos  
Verdes, como el mar, te quejas:  
Verdes los tienen las náyades,  
Verdes los tuvo Minerva,  
Y verdes son las pupilas  
De las huris del Profeta.

El verde es gala y ornato  
Del bosque en la primavera;  
Entre sus siete colores  
Brillante el Iris lo ostenta.  
Las esmeraldas son verdes,  
Verde el color del que espera,  
Y las ondas del Océano,  
Y el laurel de los poetas.

Es tu mejilla temprana  
Rosa de escarcha cubierta,  
En que el carmin de los pétalos  
Se vé al través de las perlas.

Y sin embargo  
Sé que te quejas,  
Porque tus ojos  
Crees que la afean:  
Pues no lo creas;

Que parecen tus pupilas,  
Húmedas, verdes é inquietas.  
Tempranas hojas de almendro  
Que al soplo del aire tiemblan.

Es tu boca de rubies  
Purpúrea granada abierta,  
Que en el estío convida  
A apagar la sed en ella.

Y sin embargo  
Sé que te quejas,  
Porque tus ojos  
Crees que la afean:  
Pues no lo creas;

Que parecen, si enojadas  
Tus pupilas centellean,  
Las olas del mar que rompen  
En las cantábricas peñas.

Es tu frente que corona  
Crespo el oro en ancha trenza,  
Nevada cumbre en que el día  
Su postrera luz refleja.

Y sin embargo  
Sé que te quejas,  
Porque tus ojos  
Crees que la afean:  
Pues no lo creas;

Que, entre las rubias pestañas,  
Junto á las sienes, semejan  
Broches de esmeralda y oro,  
Que un blanco armiño sujetan.

II.

Cuando sobre el pecho inclinas  
La melancólica frente,  
Una azucena tronchada  
Me pareces.

Porque al darte la pureza,  
De que es símbolo celeste,  
Come á ella, te hizo Dios  
De oro y nieve.

III.

Por una mirada, un mundo;  
Por una sonrisa, un cielo;  
Por un beso... ¡yo no sé  
Que te diera por un beso!

IV.

Despierta, tiemblo al mirarte;  
Dormida, me atrevo á verte;  
Por eso, alma de mi alma,  
Yo velo mientras tu duermes.

Despierta ries; y, al reir, tus labios  
Inquietos me parecen  
Relámpagos de grana que serpean  
Sobre un cielo de nieve.

Despierta, los extremos de tu boca  
Pliega sonrisa leve,  
Suave como el rastro luminoso  
Que deja un sol que muere...  
—¡Duerme!

Despierta, miras, y, al mirar, tus ojos  
Húmedos resplandecen,  
Como la onda azul, en cuya cresta  
Chispeando el sol hiere.

Al través de tus párpados, dormida,  
Tranquilo fulgor viertes,  
Cual derrama de luz templado rayo  
Lámpara transparente...  
—¡Duerme!

Despierta, hablas, y, al hablar, vibrante  
Tus palabras parecen  
Lluvia de perlas que en dorada copa  
Se derrama á torrentes.

Dormida, en el murmullo de tu aliento  
Acompasado y ténue,  
Escucho yo un poema, que mi alma  
Enamorada entiendo...  
—¡Duerme!

Sobre el corazón la mano  
Me he puesto, porque no suene  
Su latido, y de la noche  
Turbe la calma solemne.

De tu balcón las persianas  
Cerré ya, porque no entre  
El resplandor enojoso  
De la aurora, y te despierte...  
—¡Duerme!

V.

Los suspiros son aire, y van al aire;  
Las lágrimas son agua, y van al mar.  
Dime, mujer, cuando el amor se olvida,  
¿Sabes tú donde vá?

VI.

Olas gigantes que os rompeis bramando  
En las playas desiertas y remotas,  
Envuelto entre las sábanas de espuma,  
Llevadme con vosotras!

Ráfagas de huracán, que arrebatáis  
Del alto bosque las marchitas hojas,  
Arrastrado en el ciego torbellino,  
Llevadme con vosotras!

Nubes de tempestad, que rompe el rayo  
Y en fuego ornais las desprendidas orlas,  
Arrebatado entre la niebla oscura,  
Llevadme con vosotras!

Llevadme, por piedad, á donde el vértigo  
Con la razón me arranque la memoria...  
¡Por piedad!... Tengo miedo de quedarme  
Con mi dolor á solas!

G. A. BECQUER.

El Arte Cristiano.

(O.D.A.)

Oh Cruz! signo divino  
Que las santas basílicas coronas!  
Melancólica luz que te difundes  
Envolviendo en tu lánguido misterio  
El lienzo á que dió vida  
La Esperanza en amar entretenida!  
Suspirante salterio  
Cuya continua y vigorosa nota  
Es el llanto del alma,  
Que á impulsos del dolor candente brota!  
Oh poderosa cruz! deja un momento  
Al errabundo y triste peregrino  
Posar en tí la frente,  
Porque huyan del loco pensamiento  
Las ideas y sombras del carzino  
Y, arrebatado el corazón humano,  
Cante las Artes con ardor cristiano.

Pecó Adán y ardió el rayo  
En las manos de Dios; al ronco trueno  
Del pecador huyó despavorido  
Del Eden y, al tornar de su desmayo,  
Miró á lo lejos el Eden perdido,  
Mansion de las delicias inocentes,  
Selva que embalsamaban los jazmines  
Y arrullaban los pájaros y fuentes.  
De entonces el hombre con tenaz porfía  
Allí do el pié detiene en su carrera,  
Dando forma á su vago pensamiento,  
Remeda la hechicera  
Morada del Eden, y es vano intento.  
Que como solo su placer ansía,  
Y el placer es la sombra siempre inquieta,  
Jamás á sus deseos la sujeta.

Jamás! Los aromáticos pensiles  
Do reclina la frente Babilonia  
Hambrienta de placer, son el hastío  
De su estragado corazón impuro.  
En vano Tebas á la dicha abierta,  
De su robusto muro  
Tiene las anchas y elevadas puertas;  
Que en numerosa y luenga caravana  
Entran los vicios locos ó rastrojos  
De su manto en los pliegues ocultando  
Las negras penas que placer no doma  
Y en su tropel el paso embarazando  
A la Dicha que el rostro pudorosa  
Por una y otra puerta muda asoma,  
En vano audaz Neron busca la dicha  
En su Casa de Oro,  
En donde la ambición siempre sedienta,  
Reina de un hemisferio,  
Con pupila gozosa mira y cuenta  
Reunidas las delicias de su imperio;  
Que cansados los ojos  
Y ansiando el corazón nuevos placeres  
Que lo diviertan con febril halago  
A la imperial ciudad la prende fuego,  
Porque le arrulle su violento estrago.

Solo en las naves hondas y sombrías  
De las santas basílicas cristianas,  
Llenas de magestad y de misterio,  
Do se eleva la Cruz y roncas suenan  
De salmos las rotundas armonías,  
Que á las locas pasiones encadenan,  
El Arte imitar pudo  
La sublime belleza  
De aquel Eden dichoso  
De la inocencia nido pudoroso.  
Que el génio descendiendo  
De la cima del Gólgota en que espira  
Desnudo el Redentor entre la aleve  
Saña del pueblo que hasta Dios se atreve,  
A aquella desnudez conrito llora:  
Y mientras rueda el llanto de sus ojos,  
Nacida de su amor que siente y crea,  
Surge la nave altiva y gigantea  
Y la atrevida cúpula corona  
Un templo en que al Señor que nos redime  
En vez de los ultrajes y silbidos  
Cerque la inspiración santa y sublime  
Por las notas del órgano rompiendo  
En un raudal hirviente de gemidos.

Y buscando no más la gloria augusta  
Del Dios que en una Cruz espirar quiso  
Creó el Arte el perdido paraíso  
Vedlo: Las anchas bóvedas se enlazan  
Como las ramas de la hojosa selva:  
Reina la soledad, el aire fresco  
En la nave murmura  
Transportando los ecos resonantes,  
Y la lumbre del sol en mil cambiantes,  
Descompuesta en la gótica ventana  
Por los vidrios el paso se procura.  
El ambiente se aspira perfumado  
De flores con que el templo se engalana  
Por los ricos aromas,  
Y como cuelgan de la torre el nido  
Se délita el oído  
Con el dulce arrullar de las palomas,  
Envuelto entre la sombra, arrodillado  
Delante del altar en donde fijos  
Tiene los tristes ojos,  
El justo habla con Dios, y penitente  
Halla en las hondas lágrimas la dicha  
Que Adán en el Eden, siendo inocente.

Y porque mas en la virtud se afane  
Y más profunda su ventura sea,  
Debajo de su planta,  
En la cripta sombría  
Do el vicio teme y la pasión se arradra,  
El mártir duerme el sueño de los siglos,  
Mientras su imagen santa  
Dibujada en el lienzo ó en la piedra,  
Ceñida del laurel de la victoria,  
Señala con el dedo la alta cúpula  
Do audaz el génio retrató la gloria.

Y como descendiendo de la altura  
A iluminar el gótico recinto  
De la añosa basílica sagrada;  
Envuelta en manto azul, como los cielos,  
De fúlgidas estrellas coronada,  
Y surgiendo del seno esplendoroso  
De las candidas nubes  
Donde cantan y vuelan los querubines;  
Las manos de azucena  
Cruzadas sobre el pecho  
Y la mirada estática y serena,  
Donde brilla el amor divino y puro  
Contemplando en lejanos horizontes  
El inmortal seguro;  
Lucero de bonanza  
De este encrespado mar de negras olas,  
Ancora de esperanza,  
Espanto del infierno,  
Del alcázar eterno  
Resplandeciente brillo,  
Está la Inmaculada de Murillo  
Tornando la basílica sombría  
En claro, alegre y sonriente día.

FRANCISCO JIMENEZ CAMPAÑA.

Granada y Mayo 18 de 1882.

HOJAS DE UN ALBUM.

I.

Cuando miro tus ojos sin agravios  
Mi loco afan se calma;  
Cuando en tus labios pónanse mis labios,  
Curada siento el alma.

Cuando en tu seno aduermense felices  
Mis sienes, miro al cielo;  
Pero cuando «yo te amo» tú me dices,  
Rompo á llorar con insensato anhelo.

II.

¿Por qué jurar y ofrecer?

Bésame con frenesí,  
Pues nunca, hermosa, creí  
En palabras de mujer.  
Si tu voz me dá placer,  
Más dulce tu beso siento;  
Que eres mia experimento,  
Y así mi ventura labras;  
Que lo demás son palabras,  
Palabras que lleva el viento.

Pero, no, promete y jura!

Una palabra, mi vida,  
De tu boca bendecida  
Toda mi vida asegura.  
Gozo yo tanta ventura  
Cuando estasiado me ves  
En tus brazos ó á tus piés,  
Que imagino, á no dudar,  
Que por siempre me has de amar  
Y aun has de amarme despues.

III.

Todas las noches, en feliz ensueño  
Hermosa y melancólica te miro;  
Y me sonrises, y con loco empeño  
Me posterno á tus piés, lloro y suspiro.

Tú me contemplas con dolor y encanto  
Doblas despues la cabezita rubia;  
Y las preciosas perlas de tu llanto  
Vierten tus ojos en copiosa lluvia.

Y me das de ciprés rama siniestra,  
Y una palabra dicesme al oído;  
Y despierto azorado, y en la diestra,  
Falta la rama y la palabra olvido.

IV.

La dulce flauta, el violin sonoro  
Rompieron, y siguió la orquesta toda:  
¡Ay! la que era mi dicha y mi tesoro,  
Celebraba su boda.

El timbal bronco y la trompeta brava  
Estallaron: ¡qué estruendo! ¡qué alegría!  
El ángel de su guarda sollozaba,  
Sollozaba y gemía.

V.

Si pasas cerca de mí  
Y me rozas tu vestido,  
Siento loco frenesí  
Y se lanza en pos de tí  
Mi corazón atrevido.

Mas, si en movimiento leve  
Fijas en mí la atención,  
Tal tu mirar me conmueve,  
Que á seguirte no se atreve  
Mi coardecido corazón.

HENRI HEINE.